
Discurso político y estrategias enunciativas en dos discursos de cierre de campaña a la presidencia argentina

Fabián Gabriel Mossello¹

Resumen: Los textos políticos constituyen un tipo de práctica propicia para el análisis del discurso, tanto semiótico como lingüístico. Los textos políticos analizados en este trabajo corresponden a los discursos pronunciados en los cierres de campaña de las dos únicas candidatas a la presidencia de Argentina en las pasadas elecciones nacionales (2007). Las formas en que los enunciadores organizan sus argumentaciones, los recursos puestos en juego, y los modos particulares de legitimación, serán los aspectos clave a tomar en cuenta en nuestro trabajo. Como resultado del análisis mostraremos que la candidata y actual Presidente de la Nación, Cristina Kirchner, construye un enunciador épico que se legitima a través de la apelación a los héroes nacionales y a los juegos pasionales. Por otra parte, Elisa Carrió construye un enunciador ético, que se legitima a través de la Constitución Nacional y las apelaciones a la República. Ambas estrategias discursivas constituyen maneras dominantes en nuestro país para construir lo político, en tanto formas posibles de convalidar un lenguaje, unos argumentos y una manera de situarse ante el enunciatario. Para llegar a estas conclusiones desplegaremos recursos teóricos y metodológicos relacionados con las semióticas textuales y de la enunciación, como también de la sociocrítica, con los que daremos cuenta de la construcción y circulación discursiva de dos modelos de país que las candidatas manifiestan en sendos discursos.

Palabras-clave: Discurso; Enunciador; Política.

Abstract: The political texts constitute a type of practice conducive to the analysis of the speech, both linguistic and semiotic. The political texts analyzed in this paper correspond to the speeches made in the closures of campaign of the only two candidates for the presidency of the nation in Argentina in the past national elections (2007). The ways in which the announciators organize their arguments, the resources jobs at stake, and the specific modes of legitimation, will be the key aspects to take into account in our work. As a result of the analysis we will show that the candidate and current President of Argentina, Cristina Fernandez, builds an enunciator epic that is legitimate through the appeal to the national heroes and the passionate games. On the other hand, Elisa Carrió builds an enunciator ethics which is legitimate through the National Constitution and appeals to the Republic. Both discursive strategies are dominant ways in our country to build political, in both ways of validating a language, a few arguments and a way to face the enunciatario. In order to reach these conclusions necessary theoretical and methodological resources related to the semiotic textual and enunciation, as well as the sociocritical, with which will give you an account of the movement and discursive construction of two models of a country that the candidates say in speeches.

Keywords: Speech; enunciator; Policy.

¹ Profesor y Licenciado en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba; Especialista en Lectura, Escritura y Educación por FLACSO Argentina, y Magíster en Literaturas Latinoamericanas por la misma UNC. Es profesor regular en la Universidad Nacional de Villa, provincia de Córdoba, Argentina en las áreas de Semiótica, Teoría Literaria y Crítica Literaria. Dirección electrónica fmossello@gmail.com.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar un modo de construir el enunciador en textos políticos. A tal fin hemos elegido dos discursos de cierre de campaña: aquellos que produjeron Cristina Kirchner y Elisa Carrió en el año 2007, en un momento único de la historia electoral argentina en el que dos candidatas mujeres se disputaban la Presidencia de la Nación. Discursos breves y efectistas, los dos cierres de campaña muestran procesos de subjetivación, "a través de los cuales el hablante imprime su huella en el enunciado y se inscribe implícita o explícitamente en él" (ORECCHIONI-KERBRAT, 1986, p.32) y posicionamiento identitario de las dos candidatas, entre otros efectos de sentido vehiculizados a través de las narrativas de enunciadores claramente diferenciados. Creemos, también, que estos discursos arrojan datos de cómo se han ido construyendo en los últimos años los escenarios posibles de la política argentina, cómo han circulado los discursos (ANGENOT, 2010) y cómo han operado las estrategias legitimadoras de unos y otros. También pensamos que el análisis puede constituir un material para trabajos comparativos con otros textos políticos actuales, de momento que las conclusiones a las que hemos arribado muestran lugares de enunciación recurrentes en la discursividad política de nuestro país, se trate o no de un cierre de campaña.

En términos generales, consideramos al enunciador una construcción textual, "es decir (...) uno más de los efectos de opciones realizadas por el agente social dentro del marco de posibles y mediante el cual elabora su propio simulacro" (COSTA-MOZEJKO, 2002, p.17). Por lo tanto y como primera observación, se puede decir que todos los niveles del enunciado son pertinentes para construir este sujeto textual.

En primer lugar, son significativas las relaciones del enunciador con las instituciones tales como las formaciones discursivas y los géneros. Que sean discursos políticos no es inocente sino significativo, en tanto formaciones discursivas cuya operatoria clave es la manipulación del enunciatario.

En segundo término, las opciones de género reenvían a las relaciones posibles entre el enunciador y su enunciatario. La existencia

del enunciatario textual está en la misma constitución del *yo* en el lenguaje, ya que “no explico *yo* sin dirigirme a alguien, que será en mi alocución un *tú* (...) La polaridad de las personas, tal cual es en el lenguaje la condición fundamental” (BENVENISTE, 1958, p.181).

Por otro lado, resulta significativo analizar el conjunto de relaciones que el enunciador establece con otros enunciadores, con quienes intenta diferenciarse, aliarse, polemizar o convencer, entre otras posibilidades. Las referencias a otros textos (dichos por otros enunciadores) en el enunciado a analizar, ya sea por medio de la cita directa, la paráfrasis, la estilización o la parodia son huellas de las posiciones del sujeto que enuncia y su sistema de legitimación a través de la voz de otros.

Cabe aclarar que el enunciador no puede ser sujeto de acciones o decisiones. Es el agente social quien las realiza. Por esto, toda vez que, por razones de economía expresiva, mostremos al enunciador tomando decisiones o haciendo algo, en realidad estamos remitiendo a opciones y estrategias en el discurso del agente social (Cristina Kirchner o Elisa Carrió).

Para completar nuestra perspectiva teórica, también nos referiremos a algunos conceptos vertidos por Eliseo Verón (1987) en relación específica al discurso político. Para este autor “hablar de ‘enunciador’ implica una modelización abstracta que permite el anclaje de las operaciones discursivas a través de las cuales se construye, en el discurso, la imagen del que habla” (VERÓN, 1987, p.85). Ahora, si el discurso político en particular es un campo de prácticas que “implica un enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores” (VERÓN, 1987, p.85), la comunicación entre enunciador y enunciatario supone algunas aclaraciones. Verón distingue tres tipos de destinatarios del enunciado: *un proenunciatario*, es decir, aquel que adhiere a los principios, sistemas de valores y propuestas ideológicas desplegadas desde el sujeto enunciador; *un paraenunciatario*, es decir, un sujeto al que hay que persuadir, manipular para que sea parte de los proenunciatarios; y un *contraenunciatario*, ese enemigo, adversario que siempre tiene todo discurso político.

Por último nos valdremos de algunas otras categorías de análisis, en este caso las referidas a los problemas de la polifonía, entendida como “la interacción de voces dentro de una secuencia discursiva o de

un enunciado" (MARAFIOTI, 2008, p.149) y de la intertextualidad, es decir, la "relación de copresencia entre dos o más textos" (GENETTE, 1982, p.85) a través de la cita, la alusión, el plagio en el enunciado. Las referencias intertextuales funcionan en los textos de nuestro corpus como recurso legitimador, en tanto, esos otros discursos permiten a cada uno de los enunciadores reforzar su saber, ampliar la capacidad de hacer, y motivar patéticamente a los enunciatarios.

De este modo, buscamos analizar cómo los discursos de cierre de campaña a la presidencia de la nación Argentina en 2007, particularmente focalizada en dos candidatas mujeres que llevaban la mayor intención de voto, construyen enunciadores diferenciados por distintas estrategias discursivas: el de Cristina Kirchner (peronismo kirchneriano), que juega pasionalmente con el enunciatario para persuadirlo en aceptar un pacto 'patriótico' por medio del cual se constituirá en copartícipe de un hacer futuro heroico de refundación de la historia política argentina; el otro, el de Elisa Carrió, enunciatario que propone un pacto ético que apela a las razones invocadas por marcos supralegales como la Constitución Argentina, y supone una participación racional y responsable del enunciatario en el marco de la política en democracia. Mientras en Kirchner el pacto nace del *corazón*, en Carrió prepondera la *razón*.

Cristina Kirchner: la política como relato heroico y pasional

Desde las primeras palabras, el discurso de Cristina Kirchner se sitúa en el espacio geopolítico y marca uno de los ejes que será parte del sistema de valores preponderantes en la alocución. Así se destaca La Matanza (un partido densamente poblado del Gran Buenos Aires), y una ligadura con "los que más necesitan" desde "el corazón" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Relación íntima, profunda que se hace por "la Patria". Cada palabra tiene su peso específico en el sistema de valores sobremodalizado, desde un principio, por lo pasional.

Pero la coordinada espacio-temporal y las opciones axiológicas no se completan, sino está el sujeto constituido desde las primeras voces como un Yo cuya identidad se legitima en relación cuasi-simbiótica con el Tú (BENVENISTE, 1958, p.63): "un hombre, que venía del sur junto a su compañera de toda la vida" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Es decir, el

Yo construye su identidad en relación al Tú masculino, esposo y, hasta ese momento, el presidente Néstor Kirchner; doble circuito legitimador por medio del cual el enunciador es esposa- "compañera" y candidata presidencial.

Este Yo enlazado y simbiótico con el Tú es dador de objetos particulares, no identificables en principio con objetos materiales (dinero) o fácilmente figurativizables (trabajo), sino circunscriptos a la idea eufórica de "sueños" que el Yo está dispuestos a compartir con el enunciatario, como lo hizo el Tú, su esposo Kirchner que "venía a contarles (en aquel entonces) a todos los argentinos desde aquí, desde este lugar los sueños que teníamos" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Desde este cronotopo (BAJTÍN, 1986, p.122) fundacional, más cercano a la utopía que configura al sujeto ejemplar heroico, el discurso del Yo recorrerá, a través de una proyectiva pasional, los detalles de su proyecto de gobierno.

En primer lugar se destaca la recursividad del lexema "sueño" a partir del cual se organiza el relato retrospectivo del Yo, que junto al Tú: "[Tenían] el sueño de volver a recuperar la dignidad de tantos millones de argentinos que todos los días se levantaban y no tenían a donde ir" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Es decir, un nosotros conductor y visionario modalizado, en principio, por el querer-hacer y en conjunción con un sujeto colectivo olvidado y abandonado por las políticas anteriores. Así, el espacio de partida "del sur" refuerza el sentido de peregrinaje fundacional del discurso. A partir de esto se organizan una serie de enunciados encabezados por verbos en pasado que completan la construcción del espacio de partida y el sistema de valores desde el cual se edificará la proyectiva eufórica del "sueño".

Por un lado destaca el posicionamiento ético del Yo-Tú, pues "venimos también con el sueño de derribar los muros de la impunidad" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Por otro, la apelación al pasado desde lo afectivo para convocar un colectivo que implica una relación intensa con las familias fundacionales de nuestro país: "veníamos con el sueño de que nuestros viejos, esos que construyeron la Patria, volvieran a tener la dignidad de ser reconocidos" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Es decir, el enunciador busca ligarse a un pasado con rasgos idílicos —el de las primeras familias patricias (de ascendencia más bien española) o inmigrantes (sobre todo de origen italiano), sintetizadas con el

lexema afectivo "viejos" —, para reafirmar el sentido de pertenecía a un espacio, "la Patria" que se hace sobre el esfuerzo y el trabajo, en claro contraste con la decadencia de las últimas décadas de políticas que impulsaron las desigualdades sociales.

Así, el discurso eufórico vuelve a recostarse en Néstor Kirchner, su sueño con pocos adherentes "siempre le digo que tuvo más desocupados que votos cuando le tocó sentarse en el sillón de Rivadavia" (PÁGINA 12, 2007, p.34) y su *performance* posterior que el enunciador intenta reforzar en números al decir "más de 3 millones de argentinos y argentinas han vuelto a tener trabajo" (PÁGINA 12, 2007, p.33). Apoyo epistémico de datos de gobierno del que es su antecesor, concretado en programas narrativos (GREIMÁS y COURTES 1982, p.189) legitimadores de una candidatura que se presenta como continuidad, pues "una parte de esos sueños comienzan a cumplirse, [pero] (...) es necesario ir por los sueños que faltan" (PÁGINA 12, 2007, p.34). En esta proyectiva eufórica, Cristina Kirchner, como enunciador pasional, regresa siempre a la figura del sueño, objeto de una utopía sustentada en anhelos indiscutibles y compartido por un colectivo "los argentinos". De este modo, si atendemos a los objetos circulantes, el punto de vista del enunciador, y sus ligaduras con el enunciatario-votante, más que un discurso de cierre de campaña, parece ser el primer discurso como presidenta.

Un tercer bloque interesante del discurso de Cristina Kirchner está formado por el discurso de la "Concertación", es decir, la "acción y efecto de concertar" (DRAE, 2013, p.64), entendida como relación entre partes que acuerdan algo. La idea de pacto en el discurso de Kirchner se realiza a través de ciertos operadores discursivos que se diferencian claramente de las ideas esgrimidas por Carrió.

En primer lugar, Cristina Kirchner apela a un colectivo cautivado (y cautivo) por las propuestas de su esposo presidente quien, constituido en sujeto heroico, permitió que "millones de argentinos (...) volvieran a confiar que cambiar la historia (...) puede ser posible" (PÁGINA 12, 2007, p.33). Una historia que el enunciador ayudará a seguir construyendo junto a un colectivo conformado por "ciudadanos y ciudadanas", "hombres y mujeres" que creen en la historia desde la "memoria, la verdad y la justicia" (PÁGINA 12, 2007, p.33). Es decir, la concertación es un pacto de continuidad en relación a las políticas sobre

derechos humanos, crecimiento económico que supone la ligadura de distintos partidos políticos, pero centralizados en un nosotros inclusivo "los peronistas, que estamos aquí, como siempre en la historia, como siempre poniendo el hombro (...) comprometidos con los intereses de nuestra patria" (PÁGINA 12, p.34). Es decir, un pacto que parece tener un destinatario amplio, un colectivo nacional en continuidad con la construcción del Yo de la primera parte del discurso, en el que se sobremodaliza a los agentes organizadores de ese acuerdo en tanto sujetos que detentan las decisiones y el control. La alusión al "nosotros los peronistas" (PÁGINA 12, 2007, p.34) no es inocente, sino estrategia del enunciador que apela a los proenunciarios interlocutores directos del partido mayoritariamente representado en el distrito de La Matanza.

Destacamos a continuación, cuatro bloques del discurso de Kirchner, en los que no varía la elección de recursos intertextuales e interdiscursivos con los anteriores párrafos, aunque cierra algunos aspectos y abre un diálogo significativo hacia sectores del electorado que segmentan el colectivo de los bloques anteriores.

En primer lugar, se sienta el cronotopo enunciativo de cariz pasional, con tintes poéticos para una concertación tan amplia como afectiva: "quiero en esta tarde maravillosa de lluvia y de sol, de cielo y de nubes convocar a todos los argentinos, a todas las argentinas, sin agravio" (PÁGINA 12, 2007, p.33). El sujeto modalizado por el querer, inicia un recorrido pasional por y para distintos paraenunciarios. A partir de un nosotros inclusivo "venimos" se inicia el proceso de 'captura' de adherentes bajo el lema 'sin agravios y descalificaciones' por "una historia diferente" (PÁGINA 12, 2007, p.33) que el sujeto competente, que además sabe y debe hacer, propone reescribir.

Así aparecen "mis compañeras de género, a las mujeres argentinas, quiero convocarlas (...) a las mujeres que están en los barrios [en clara alusión al cronotopo La Matanza]" (PÁGINA 12, 2007, p.33). Si las mujeres más cercanas al momento de la enunciación son "hermanas", hay "otras en universidades, en oficinas, o en talleres" (PÁGINA 12, 2007, p.34), que sabe el enunciador que no están alineadas directamente al partido peronista, y que intenta captar en tanto paraenunciarios indirectos. Es decir, se abre un circuito identificatorio pasional del enunciador hacia un sector de los enunciatarios a través del recurso genérico.

En segundo sector convocado es el de los jóvenes, que articula también una identificación destacada. Si el enunciador se liga a las mujeres como "hermanas", con los jóvenes la relaciona un pasado compartido entre el Yo y el Tú pues "muchos de los sueños de estos cuatro años y medio, fueron los sueños de este hombre [Néstor Kirchner] que está sentado ahí y míos cuando éramos muy jóvenes y nos conocimos" (PÁGINA 12, 2007, p.34). El pacto político se funda en un pacto afectivo, cuasi-amoroso que supone ligaduras entre el amor humano, y su extensión hacia lo que Fernández llama "esencialmente (... un) compromiso de vida" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Es decir, el enunciador intenta una simbiosis con el proenunciatario-jóvenes a través de un doble circuito identificatorio: yo fui joven y me enamoré de alguien que fue presidente de todos, convoco a que ustedes hagan lo mismo pues es un camino de "trascendencia (...) hacia una sociedad mejor" (PÁGINA 12, 2007, p.34). Casi un discurso místico, iniciático, en el que el sujeto de la enunciación intenta una ligadura afectiva para una *gesta* asentada sobre el creer y dos lexemas: "coraje" para salvar la "Patria":

Por eso, con estas convicciones, con esta fuerza, con este compromiso que siempre he sentido, que siempre hemos sentido, quiero este 28 convocarlos por los sueños que faltan, argentinos y argentinas. Son muchos todavía, son muchos sueños pero sé del coraje, sé de la fuerza de los argentinos y sé también que nunca tuve miedo, sé también que cuando en algún momento uno siente que puede llegar a flaquear, entonces, con fuerza, mirando todo lo que hemos hecho y con la convicción de que es posible transformar la Patria, los convoco a todos a este cambio. (PÁGINA 12, 2007, p.34).

De este modo, la serie iniciada por el "sueño", se constituye, a través de intertextos que recuerdan a los padres de la patria, en gesta compartida a todos a través de la fuerza, el coraje, las convicciones para el cambio. Un cambio que supone, sobre todo, continuidad con el Tú próximo, ejemplar, su esposo y presidente, que opera como centro radiante de esos conjuntos axiológicos.

Al final, el pacto se cierra con la hipérbole. El exceso de lexemas afectivos supone la condición básica para la concreción del pacto entre el Yo y los destinatarios en un contacto que enfatiza aún más esa mística heroica. El Yo termina de investirse con el rol de conductora, heroína de un futuro de cambio a través nuevamente de la "fuerza", reforzada

por el "coraje" que reescribirá la "historia" en pos de la "Patria".

Gracias argentinos, gracias argentinas, con fuerza, con coraje, estamos cambiando la historia, estamos dando vuelta un destino que parecía que siempre nos iba a ser adverso. Y aquí estamos, con mucha más fuerza, con muchas más historia, con mucha más Patria. (PÁGINA 12, 2007, p.34).

Carrió: la narración ética como estrategia de manipulación

Elisa Carrió, en el acto de cierre de campaña organizado en el distinguido local de Costa Salguero, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dirige un discurso que apela a otras estrategias. En particular, el texto de Carrió construye un enunciador ético que organiza lo político desde otros sistemas de valores, para enfatizar la construcción de un nuevo espacio político, cuya carta de presentación es el '*pacto ético-cívico*'.

Desde las primeras líneas, el discurso de Carrió presenta al Yo-enunciador como sujeto individual, referente de la Coalición Cívica, figura representativa de un nosotros formado, en principio, por el Yo y los partidarios fundacionales del nuevo espacio político.

En primer lugar destaca la relación del Yo con los valores. El enunciador plantea, en este nivel del discurso, una salida distinta a la de Kirchner, corriendo el eje de la discusión hacia lo antropológico, en tanto defensa de valores indiscutibles y esenciales como "la ética, la conducta" (INFOBAE, 2007, p.18) privilegiando la reflexión sobre el hombre que se hace sujeto político. El objeto de valor "corrupción" (INFOBAE, 2007, p.18) aparece en este lugar como el más enfatizado y en posición conjuntiva con los sujetos que ostentan el poder. Es decir, el oficialismo está conjunto con la corrupción, mientras que el Yo plantea relaciones proyectivas con objetos opuestos — la transparencia, la dignidad, la responsabilidad — que coadyuvan a la construcción de un espacio para otro modo de hacer política. Estos objetos de valor abstractos tienen alto impacto en la constitución de la *agenda ética*, en tanto representan calificaciones universales e indiscutibles que modelizan los enunciados como trascendentes, es decir, proyectados "más allá de los límites naturales" (DRAE, 2003, p.34), y sobrepasando las meras discusiones del contexto político de enunciación para construir un panegírico del *Hombre como sujeto político*.

Misión ética que rescata la moral cívica y sus implicancias en la

reparación económica, que supone un modelo inverso al planteado por el oficialismo y el resto de la oposición. Es decir, Carrió se autodefine como la única alternativa en el horizonte de los posibles ideológicos, atravesados, como afirma, por viejas recetas de izquierda o derecha que han dejado sin "salida [de] la pobreza y (...) justicia social a millones de hermanos pobres del país" (INFOBAE, 2007, p.18).

El tópico de la dignidad de los pobres y el valor de trabajo, frente al clientelismo oficialista, es legitimado por el enunciador de la Coalición a través de un intertexto fuerte y portador de una de las personalidades femeninas emblemáticas en el campo de la política, Evita: "sé lo que significó Eva en la vida de muchos de ustedes (...) una política que sacaba a los pobres de la pobreza" (INFOBAE, 2007, p.18), en oposición a las políticas subsidiarias del peronismo gobernante. Así para Carrió "la salida de la Argentina de su situación [debe ser] (...) moral y no económica" (INFOBAE, 2007, p.19).

En otros lugares del discurso, el enunciador también cree ser sujeto de una misión. Una misión que se redefine según valores éticos, políticos, históricos para la reparación del país: "vamos a sanar el tronco herido del país" (INFOBAE, 2007, p.19). A través de la metáfora biológica, el enunciador se erige como sujeto 'sanador' de un país que es ahora un "árbol": "un viejo árbol robusto con muchos frutos y herido en su tronco (...) A ese viejo árbol no vamos a sacarle sus raíces históricas (...) pero si vamos a sanar el tronco herido" (INFOBAE, 2007, p.18). En el juego entre herido/sano, la metáfora biológica supone un enunciador que da sanidad, no chamánico, ni mítico, ni con competencias sobrenaturales, sino sujeto de un *hacer racional*, vocero de un colectivo partidario y defensor de un sistema de valores incuestionables:

Compraron dirigentes al precio vil de un sueldo. Hace mucho tiempo el poder intenta que no *estemos*; batalla para *cooptarnos* pero no pudieron con *nosotros* porque es posible la ética, la dignidad, sin tajos" (INFOBAE, 2007, p.20) [grifo nuestro].

Es decir, el enunciador ético, parte constitutiva central de un nosotros inclusivo-partidario, es competente al ser conjuntivo con casi todas las modalidades: *sabe*, pues conoce lo que pasa en el país pues lo ha recorrido y ha visto su enfermedad; *quiere*, en tanto sujeto de deseo de reparación de esos males; *debe*, en tanto sujeto de una

misión irrenunciable dictada por un colectivo de votantes potenciales, éticos, y portador de un *poder hacer* que reforzará la subrogación que se avecina. Subrogación de un poder hacer y un futuro promisorio de momento que “llegamos con todas las posibilidades, habrá *ballotage*” (INFOBAE, 2007, p.19) que permitirá la concreción de los programas narrativos fundamentales de la Coalición Cívica.

En el mismo orden de cosas, la lucha contra los antivalores de un gobierno “inescrupuloso y guarango, frente a la hegemonía y la ignorancia” (INFOBAE, 2007, p.19) supone la preponderancia del *deber* cívico — modalidad deóntica del discurso —, en tanto mandato que delegarán los votante que defienden, como lo hace el Yo, la democracia, la ética, la distribución equitativa de la riqueza, ante los cuales el oficialismo sólo atina a “desplegar sus mentiras” (INFOBAE, 2007, p.20).

Así, el enunciador no escatima recursos persuasivos para manipular al enunciatario. En primer lugar, al proenunciatario con el que reafirma el pacto ético concretado en la recursividad del discurso crítico, la lucha contra las ‘mafias’ nacionales e internacionales, sellado desde el comienzo, a través de un discurso con denuncias e investigaciones: “Voy a ser la presidente que continúe el juzgamiento por las violaciones a los derechos humanos del pasado y del presente” (INFOBAE, 2007, p.21).

En segundo término, un paraenunciatario que parece ser el punto fuerte del cierre de campaña de Carrió. La apelación a las razones éticas, la defensa de los valores incuestionables, como los derechos humanos, no sólo del pasado (clara denuncia a Néstor Kirchner), sino presentes, parecen ser los tópicos centrales de las estrategias de manipulación hacia este enunciatario. Apelación a un votante no decidido, aquellos “que quieren un cambio responsable tienen que votar estratégicamente, si hay *ballottage* va a haber una nueva presidenta” (INFOBAE, 2007, p.21). Una invitación a las acciones concientes y racionales que suponen un tipo de enunciatario competente, según Carrió, para dirimir entre las políticas del engaño, esgrimida por el contradestinatario que el enunciador ha descalificado desde las primeras palabras como “guarango”, y la nueva política-ética y que “muchos más (...) siguen” (INFOBAE, 2007, p.21).

Un asunto interesante, para la comparación con el otro discurso,

el de Kirchner, es el concepto de pacto, es decir, aquel arreglo de valores y acciones propuesto entre los actantes de la enunciación. Un pacto cívico con origen en el *nosotros* del espacio partidario de la Coalición Cívica (nombre ya sugerente para cualificar el tipo de pacto), que se desplaza hacia un *tú* colectivo, constituido por los sujetos de una civilidad democrática que no cree ya en *ellos* — oficialismo kirchnerista —. En este pacto se destaca lo *cognitivo* y el saber sobre una misma realidad; lo *pragmático* en el hacer compartido de refundar el país; lo *patémico*, al buscar-querer ser conjuntivo con el enunciador y sus valores por un arreglo en relación con el creer. En ese pacto se prioriza, a diferencia del de Kirchner con eje en lo heroico (con un contrafondo positivo de crecimiento económico), la reparación ética como prioridad para “un nuevo país” (INFOBAE, 2007, p.21), asociada a la confianza, la entereza moral, y la capacidad intelectual.

Es también interesante el complejo patémico construido por Carrió en torno a la idea de la proscripción, es decir, una negación, una prohibición de decir y hacer, lo que permite construir la figura de la persecución. El enunciador de la Coalición Cívica se hace cargo de un sujeto plural al que representa, para construir una identidad por negación, lo que refuerza los lazos identificatorios con los proenunciarios y establece ligaduras afectivas con los paraenunciarios a través de un sistema de relaciones gnoseológicas interesantes en el que lo prohibido, lo negado se hace verdadero, en contraposición al colectivo oficial que se asienta sobre la falsificación para sostener el poder. Este es el lugar del enunciador ético en el discurso de Carrió: “les pido el voto a los que no se decidieron, a los que dicen que a los decentes nos voltean. ¡Hace diez años que intentan cooptarnos pero no pudieron con nosotros!” (INFOBAE, 2007, p.21). Un sujeto victimizado, perseguido y depositario de lo verdadero.

Conclusiones

Como hemos observado, los textos de cierre de campaña muestran las posiciones en el discurso de dos agentes sociales — Cristina Kirchner y Elisa Carrió — disputándose la presidencia.

Elisa Carrió juega con lo ético y la responsabilidad del ciudadano que debe votar por un partido que le garantice el sostenimiento de valores

indiscutibles y que, según expresa esta candidata, se han violado en el gobierno de los Kirchner y continuará con su sucesora Cristina Kirchner. Así, la ciudadanía democrática es convocada en un discurso fuertemente destinado al paraenunciatario que garantizará llegar al *ballotage*. Las relaciones intertextuales e interdiscursivas con el peronismo ortodoxo, a través de la figura de Evita, junto con las apelaciones a la ética y la civilidad democrática, operan como estrategias de reclutamiento de peronistas y radicales no K y la centro izquierda. Ante un escenario de crecimiento económico, no es redituable apelar a esa variable para denostar al adversario; lo ético parece ser la pieza clave faltante en el discurso político del 2007, y que Elisa Carrió revitaliza a través del intertexto indiscutible con la Constitución Argentina, para subrayar la división de poderes y su independencia como sustento de la República.

Como contrapartida, Kirchner optimiza los recursos de su pasado político, fortalecido por la trayectoria de su esposo, referente 'fuerte' de una renovación política que alineó la centro-izquierda, sectores del radicalismo y buena parte del aparato político peronista. De este modo, si bien el enunciador en el discurso de Kirchner apela a un sujeto colectivo "los argentinos" (LA NACIÓN, 2007, p.8), creemos que por el lugar de cierre está optimizando el voto del proenunciatario peronista conformado por sectores medio, y medio-bajo más habituados a los discursos emotivos que apelan al amor, la lealtad, y los sueños. Así, los efectos pasionales se reparten entre el recordatorio de las sagas heroicas de nuestros próceres, con los enlaces melodramáticos del amor filial — esposa de, compañera de, mujer, entre otros.

Así, hemos mostrado que los discursos no son autónomos de sus condiciones de producción y recepción. Costa Salguero y La Matanza no sólo son lugares clave de la región metropolitana y el conurbano bonaerense, sino espacios simbólicos especulares de una dicotomía de valores que sigue operando en la constitución del discurso político argentino.

Referencias

Libros

ANGENOT, Marc. **El discurso social**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

BAJTIN, Mijail. **El problema de los géneros discursivos**. Siglo XXI, 1986.

BENVENISTE, Emile. **De la Subjetividad en el Lenguaje**. España: Gredos, 1956-1984.

CORRAL, Sánchez Luis. **Semiótica de la publicidad. Narración y discurso**. Madrid: Síntesis, 1997.

FLOCH, J. Marie. **Semiótica, marketing y comunicación**. Barcelona: Paidós, 1983.

GREIMÁS, A. J; COURTES, J. **Semiótica: diccionario razonado de la teoría del lenguaje**. Madrid: Gredos, 1982.

HÉNAULT, Anne. **Las claves de la semiótica: Introducción a la semiótica general**. París. Presses Universitaires de France, 1979 (traducción cátedra de semiótica UNC).

MARAFIOTI, Roberto. **Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación**. Bs.As.: Eudeba, 1998.

MOSSELLO, Fabián. **Cuadernos Semióticos**. España: Editorial Académica Española, 2012.

MOSSELLO, Fabián. **Literatura, Ideología y Sociedad**. Argentina: EDUVIM, 2010.

MOZEJKO-COSTA (Compiladores). **Lugares del Decir**. Rosario: Homo Sapiens, 2002.

ORECCHIONI-KERBRAT. **De la subjetividad en el lenguaje**. Buenos Aires: Hachette, 1986.

VERÓN, Eliseo. "La palabra adversativa". En: **El discurso político, lenguajes y acontecimientos**. Buenos Aires: Editorial Hachette, 1987.

Documentos de Internet

DRAE (**Diccionario de la Real Academia Española**). España, 2013. Disponible en: <<http://www.RAE.com>>. Acceso: 10 octubre de 2013.

Artículos de periódicos

Discurso completos de Cristina Fernández y Elisa Carrió en los diarios:

INFOBAE. Estamos en el ballottage. **Infobae**, Buenos Aires, 25 de octubre, 2007.

LA NACIÓN. Ultimo día de campaña antes de la veda. **La Nación**, Buenos Aires, 25 de octubre de 2007.

PÁGINA 12. Un debate histórico. **Página 12**, Buenos Aires, 25 de octubre de 2007.

Recebido em 22 de dezembro de 2013.

Aceito em 23 de abril de 2014.